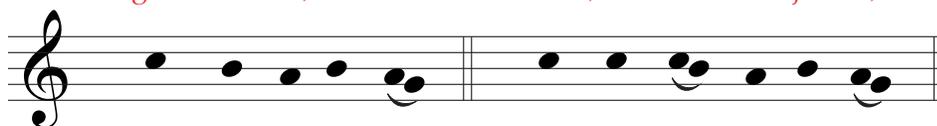


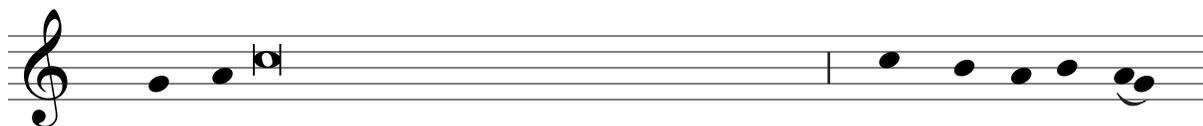
Despedida

Luego el diácono, o el mismo sacerdote, con las manos juntas, vuelto hacia el pueblo, canta:

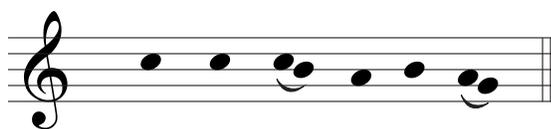


℣. Pue-den ir en paz. ℟. De-mos gra-cias a Dios.

O bien:

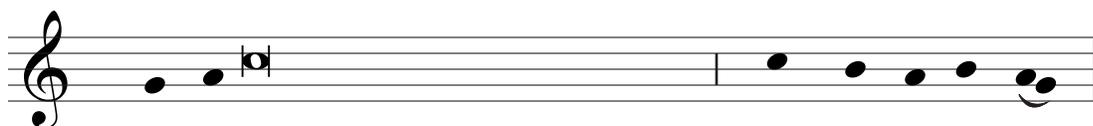


℣. La a-le-gría del Señor sea nuestra fuerza. Pue-den ir en paz.

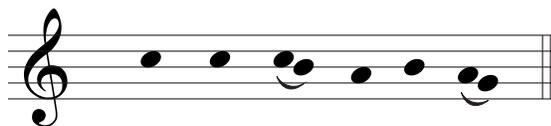


℟. De-mos gra-cias a Dios.

O bien:

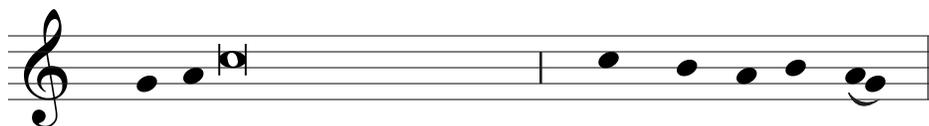


℣. Glo-ri-fiquen al Señor con su vida. Pue-den ir en paz.

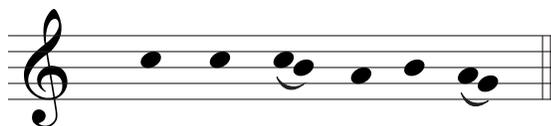


℟. De-mos gra-cias a Dios.

O bien:



℣. En el nombre del Señor, pue-den ir en paz.

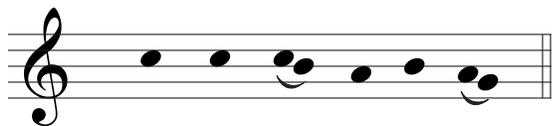


℟. De-mos gra-cias a Dios.

O bien:

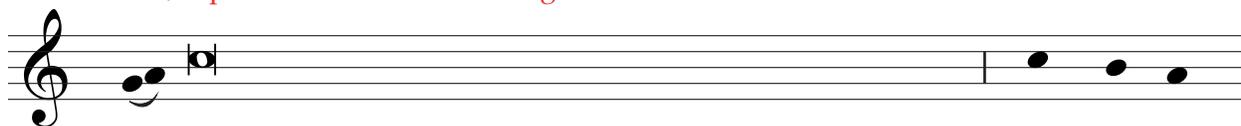


℣. En la paz de Cristo, vayan a servir a Dios y a sus her-ma-nos.

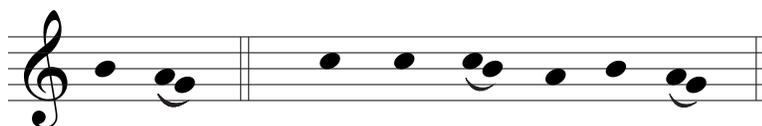


℟. De-mos gra-cias a Dios.

O bien, especialmente en los domingos de Pascua:



℣. A - nuncien a todos la alegría del Señor resucitado. Pue-den ir



en paz. ℟. De-mos gra-cias a Dios.